

Capítulo 4

Los sacramentos

Allison Carolay Orozco Pincay
Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador
arozcop1@est.ups.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0008-9119-5339>

Introducción

Existen sacramentos que se expresan en nuestro corazón y mente; algunos se manifiestan o se transmiten con un abrazo o afecto, o se identifican a través del arrepentimiento. Todo es un proceso en el cual Dios nos pone pruebas para ir aprendiendo día a día, para mejorar y ser personas de bien. Los sacramentos son medios de salvación que Jesucristo dejó en su iglesia como enseñanza fundamental para la sociedad. Los que lo reciben bien dispuestos, gozarán tanto en la vida actual y presente como de una vida eterna en el reino de los cielos. Se los recibe a lo largo de la vida; ayudan a los creyentes a poder encontrarse de forma real y presente con Jesucristo. Las iglesias, con ayuda de los miembros que la conforman, en este caso los catequistas, acordes con las enseñanzas y prácticas, trabajan día a día en la formación a niños, jóvenes y adultos para que vayan enriqueciendo su conocimiento en la formación de su vida cristiana. En este artículo se explica con detalle los sacramentos y su importancia en la vida de los cristianos.

En este artículo se expone la necesidad de acercar a los lectores al conocimiento que encierran los sacramentos; con ello se podrá identificar

aspectos que acorde a la doctrina católica, los fieles pueden en la vida plena gozar de los sacramentos de Dios, a la vez que se diagnostica lo que los fieles consideran sobre los sacramentos y su influencia en la vida de cada uno de ellos. Cada uno de los sacramentos es analizado desde su categoría: sacramento de iniciación, sacramentos de sanación, sacramentos al servicio de la comunión, que se celebran en la Iglesia católica. Estos sacramentos son: bautismo, confirmación, eucaristía, penitencia y reconciliación, unción de los enfermos, orden sacerdotal y matrimonio.

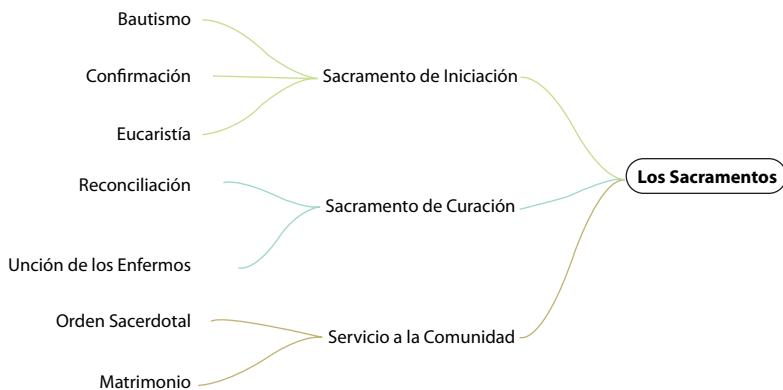
Marco teórico

Definición de los siete sacramentos

Los sacramentos de la Iglesia católica fueron creados como medios de salvación (Ponce, 1984). Es una opción que la Iglesia católica ofrece a los creyentes para que vivan unidos a Dios. Cada uno tiene una representación muy importante, los sacramentos son siete y se encuentran clasificados en categorías como: iniciación, curación y servicio a la comunidad, que se representan en la figura 1.

Figura 1

Sacramentos



Bautismo

Este es el primer sacramento de iniciación de vida cristiana (Pérez, 2014), nos hace hijos de Dios y miembros de la iglesia (Rom 6:3-5). El término bautismo proviene de “baptizein”, que tiene como significado lavar o sumergir. Es el inicio del camino en la vida cristiana (Blanco-Sartro, 2020), la representación de la ropa blanca que se usa en el bautismo; ya que se daba el bautismo a todos los que aceptaban su predicación como un cambio total de vida; es una figura simbólica de una identificación espiritual del creyente con la muerte, sepultura y resurrección de Jesús. De la misma manera que Jesucristo fue bautizado con agua por Juan el Bautista, en la actualidad lo siguen haciendo los creyentes (Ortiz, 2007). El bautismo es también el sacramento por el cual el hombre nace a la vida espiritual, por medio del agua y la invocación a su Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo (Mt 28:18-19). Usualmente se bautizan a los niños después de pocos días de nacidos (Marques, 2012). Al ser sumergido bajo el agua el cristiano tiene que dar testimonio que ahora Cristo vive en él, por ello los padres usualmente hacen bautizar a sus hijos cuando ellos son muy niños y nombran un padrino (Inostroza Ponce, 2019).

Figura 2

Signos del bautismo

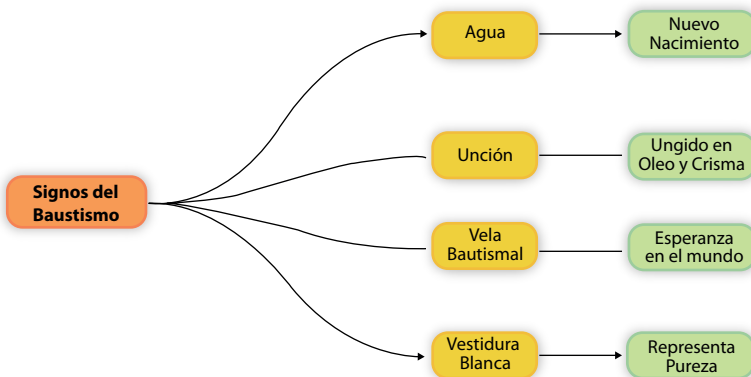


Figura 3*Bautismo*

Confirmación

La confirmación es un sacramento que une al creyente íntimamente con la iglesia y lo enriquece con una fortaleza especial del Espíritu Santo. Quienes reciben este sacramento quedan obligados a difundir y defender la fe mediante la palabra, la fe y las obras como verdaderos hijos de Cristo. Este sacramento, además de unir a los familiares, los fortalece y completa la obra del bautismo. Por este sacramento, el bautizado también se va fortaleciendo con el Espíritu Santo, es capaz de defender su fe y de poder transmitirla (González, 2015).

La confirmación inició en Pentecostés, cincuenta días después de que Cristo murió y resucitó; en la reunión de los once apóstoles, bajó sobre ellos el Espíritu Santo de Dios en una forma de lenguas de fuego

(Hechos 2:1-4). En ese momento, la debilidad y miedo que tenían se convertían en fuerzas sobrehumanas para ir a defender delante de todos lo que Cristo les había enseñado (Hechos 8:14-17).

En la confirmación Dios nos da el Espíritu Santo, crecen nuestras fuerzas espirituales y nos hace seguidores de Cristo. El Obispo para poder confirmar, unta el santo crisma en forma de cruz en la frente de la persona, luego impone sus manos en la cabeza, diciendo: recibe esta señal con el don del Espíritu Santo. Tanto el bautismo como la confirmación solo se dan una vez. Es un sello espiritual con que Jesucristo ha marcado al cristiano con su Espíritu, llenándolo de fuerza y plenitud para que sea su testigo.

Figura 4
Confirmación

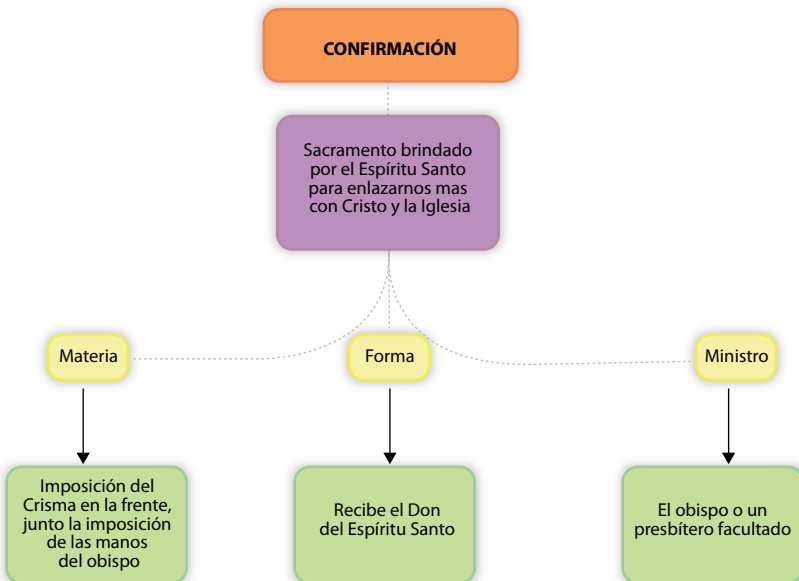


Figura 5*Sacramento de la confirmación***Eucaristía**

Al sacramento de la Eucaristía también lo suelen llamar sagrada comunión. Según las Santas Escrituras, Jesús la noche antes de comenzar su pasión, celebró en la mesa con los doce apóstoles la última cena (Cor 11:23). Quiso dejar algo a los hombres para que lo tuvieran presente, así en su última cena Cristo tomó el pan, dio las gracias y lo repartió a cada uno de los apóstoles, diciendo: “Tomen y coman todos de él, porque esto es mi cuerpo será entregado por ustedes” (Cor 11:23-24). De la misma manera, acabada la cena, tomó el cáliz con vino, y dijo: “este es el cáliz de

mi sangre, sangre de la alianza la nueva y eterna que será derramada por ustedes; hagan esto en conmemoración mía” (Mt 14:22-24). A través de este misterio se comprende la muerte de Jesús por el perdón de nuestros pecados (Codina, 2006), pero a la vez se convierte en un misterio de comunión con Jesús.

En la consagración, el pan se convierte en el cuerpo de Cristo y el vino en la sangre. En la celebración eucarística se renueva el sacrificio de Jesucristo en la Cruz (Sayés, 2011). En la misa, según el ritual católico, el sacerdote es el que la consagra, y se cree que la presencia de Jesús en la hostia y en el vino no solo es una representación simbólica sino real. Por eso se llama transubstanciación: lo que cambia es la sustancia del pan y del vino; de allí que, el color, sabor y forma siempre permanecen iguales (De Borba, 2016), tal como lo indica el Catecismo de la Iglesia católica (Pellitero, 2018). A las personas que no son católicas y a las que hayan cometido también pecado mortal, no les es permitido recibir la comunión. Solo aquellos creyentes, recién confesados, que hayan cumplido su penitencia con arrepentimiento, son los que pueden comulgar.

Figura 6
Eucaristía



Confesión

El término confesión proviene de “confessio”. La confesión es un sacramento de la Iglesia católica, un ritual en el que la persona declara sus pecados a un sacerdote, quien está autorizado y facultado para dar la absolución de los mismos previo la asignación de una penitencia (Salm 32:1-5).

Este sacramento se origina cuando Jesús se presentó en medio de sus discípulos luego de resucitado y les dijo: La paz esté con ustedes, les mostró las manos y el costado, además agregó “como el Padre me ha enviado, yo también los envío a Ustedes” sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen los pecados, Dios se los perdonará; y a quienes se los retengan, Dios se los retendrá” (Jn 20: 19-23).

Para que una confesión sea totalmente efectiva debe también estar imbuida de conversión. ¿A qué llamamos conversión? Al proceso de confesión a través de la declaración de los errores cometidos de una persona en su vida a un sacerdote; él le asignará una penitencia y le dará la absolución. Es un cambio de corazón, mente y alma, un total arrepentimiento, es encontrarse con Dios.

Para poder garantizar una buena confesión se debe preparar con oportunidad. Prácticamente se hace un examen de conciencia, se realiza un acto de contrición; este consiste en sentir dolor y arrepentimiento por todos los errores que se cometió y sobre todo debe hacer un propósito de enmienda, de no volver a pecar. En la confesión, debe declarar todos sus pecados, ya sea de poca gravedad hasta los pecados mortales. Debe escuchar los consejos del sacerdote y la asignación de penitencia.

El acto de comulgar se puede practicar a diario si la persona así lo desea; no es necesario confesarse cada semana, solo cuando se sienta la necesidad. Generalmente las confesiones son realizadas en un lugar privado, silencioso en sí, para que tenga una conexión con Dios, en una especie de habitáculo o también llamado confesionario. Antigamente

usaban unos reclinatorios cubiertos con una especie de red para poder también garantizar el anonimato durante la confesión.

Figura 7
Confesión



Nota. Molteni, 1838.

Unción de los enfermos

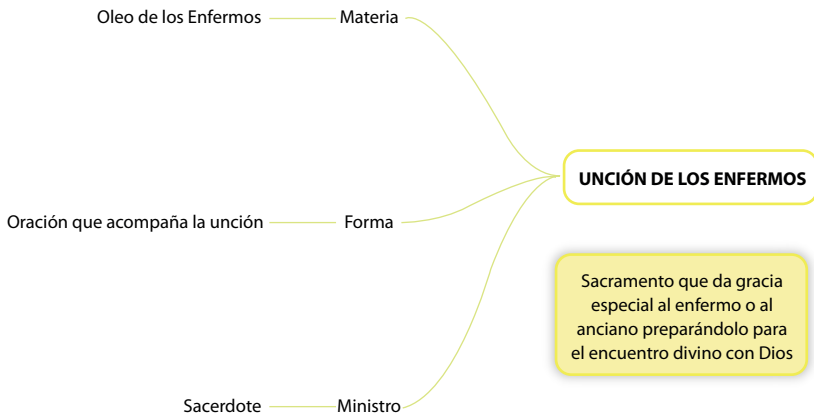
Es uno de los sacramentos de la esperanza teologal; su gracia principal es fortalecer la virtud de la esperanza al cristiano en estado de enfermedad grave y vejez (Sant 5: 14-15). Se puede realizar las veces que sea necesaria pero solo si es en un estado totalmente delicado; ayuda a sanar y purificar el espíritu de quien lo recibe para poder así animar a

una persona enferma a que no empiece a desesperarse y sobre todo poder fortalecerla ante el temor de la muerte.

Otro acto de gracia es que le ayuda a soportar el sufrimiento que tenga, sea causado por su enfermedad, o por otra razón. Se crea a través del sacramento un lazo que pueda unirlo a Cristo y con ello poder brindar un consuelo espiritual. Se denomina unción de los enfermos porque se da con la unción del sagrado aceite consagrado por el obispo, que ayuda a unir al enfermo a la pasión de Cristo para el bienestar de su espíritu. También su cuerpo y mente obtienen paz, tranquilidad y sobre todo consuelo. A través de este sacramento se obtiene el perdón de sus pecados. De esa forma lo va preparando para el paso de la vida eterna.

Figura 8

Unción de los enfermos



Orden sacerdotal

Pasando Jesús junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés que estaban echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: “Vengan conmigo y los haré pescadores de hombres”. Ellos

dejaron inmediatamente las redes y lo siguieron (Mar 1:16-18). A estos apóstoles Jesús les dio el poder de celebrar la Eucaristía y los otros sacramentos. Con este párrafo la Biblia nos enseña el origen del sacerdocio, pues del mismo modo que llamó a los apóstoles sigue llamando a los hombres para que lo sigan a través del sacramento sacerdotal.

Figura 9
Orden Sacerdotal



En este sacramento cualquier cristiano que quiera pertenecer al Ministerio de Dios, debe ser digno y constituirse en un ministro del Altísimo, gracias a la imposición de las manos del Obispo y sus palabras, que hacen sacerdotes a los hombres bautizados. Además, se ayuda en los servicios comunitarios de la iglesia y de la sociedad; es responsabilidad de todos los cristianos compartir el sacerdocio de cristo en su bautismo, ya sea en su muerte y resurrección. Existen tres grados: Obispos, presbíteros y diáconos. Para poder recibir el sacerdocio ministerial, que les permite ser la cabeza de la iglesia, los padres de aquellos les brindan la total libertad de que así ellos puedan escoger su propia vocación. Esto

también los bendice con la gracia de Dios, les aumenta la gracia santificante, para así poder desempeñar dignamente las funciones sagradas que se les encomienda, a la vez que se va preparando también sus funciones entre las cuales están: celebrar la santa misa, administrar los sacramentos, acompañar a los cristianos, ayudándoles y sobre todo orientándolos a que tengan una formación cristiana, con la mano de Dios; predicando siempre la palabra de Dios.

Matrimonio

Este sacramento se presenta como una unión o lazo conyugal, en el cual el hombre y la mujer se unen voluntariamente, atrayéndose mutuamente y se complementan para toda la vida con el fin de poder ayudarse en todas las circunstancias de la vida, procrear y educar a sus hijos con las mismas enseñanzas de Dios, en fin, ser compañeros de vida. Esta unión está totalmente bendecida por el sacramento, ya que hace un vínculo para toda su vida. Jesús dijo: Lo que Dios unió, que no lo separe el hombre (Mar 10: 2-9). Con ello se especifica claramente que la unión matrimonial es indisoluble.

Para la Iglesia católica, el matrimonio es una institución divina establecida por Dios desde el principio de la creación.

Las Orientaciones doctrinales y pastorales para la celebración del matrimonio precisan que:

El sacramento del matrimonio llama a los esposos cristianos a participar y manifestar el misterio de unión y amor fecundo de Cristo y su iglesia, la decisión libre y espontánea de los esposos cristianos es respuesta de la fe a este llamado de Dios.

El Ritual del Matrimonio N.º 92, indica que:

El rito del matrimonio está concebido para los creyentes que de verdad entienden el significado de la nupcias cristianas, ya que solamente en un clima de fe se puede entender que los esposos cristianos son llamados

a ser signo del misterio de la unidad de amor fecundo entre Cristo y la iglesia, solamente con una viva conciencia de iglesia los contrayentes irán a la asamblea a hacer pública su manifestación de su amor para vivirlo en el señor y a comprometerse a recibir a Dios y a los hijos así como a educarlos en la fe.

El matrimonio católico implica la realización de una ceremonia litúrgica en una iglesia, con la presencia de un sacerdote o diácono que oficia la ceremonia. Durante la celebración, los esposos intercambian sus votos matrimoniales y reciben la bendición de Dios y de la comunidad presente (figura 10).

Figura 10
Matrimonio



La Iglesia católica considera que el matrimonio es una alianza basada en el amor y la entrega mutua, y que los esposos están llamados a amarse y sacrificarse el uno por el otro, siguiendo el ejemplo de Jesús.

La Iglesia católica también tiene ciertos requisitos y normas para el matrimonio, como el cumplimiento de los requisitos legales civiles, la preparación matrimonial, la libertad de consentimiento, la capacidad para contraer matrimonio y la intención de vivir en fidelidad y unidad.

En resumen, en la tabla 1 se presentan los sacramentos que existen en la Iglesia católica.

Tabla 1

Sacramentos

Categoría de Sacramentos	Sacramentos
Sacramento de Iniciación	Bautismo
	Confirmación
	Eucaristía
Sacramento de Curación	Reconciliación
	Unción de los enfermos
Servicio a la Comunidad	Orden Sacerdotal
	Matrimonio

Los sacramentos son un signo eficaz que nos ha dado Jesús, a través de los cuales compartimos la vida de Dios. La presente investigación tiene como objetivo dar a conocer las percepciones y apreciaciones que de los sacramentos tienen una muestra de la población de la ciudad de Guayaquil.

Métodos

Este trabajo es una investigación descriptiva que utiliza como técnica la encuesta y un cuestionario en línea. La población de estudio estuvo integrada por 44 personas, entre ellos estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana y sus familiares. A través de esta muestra, se obtuvo

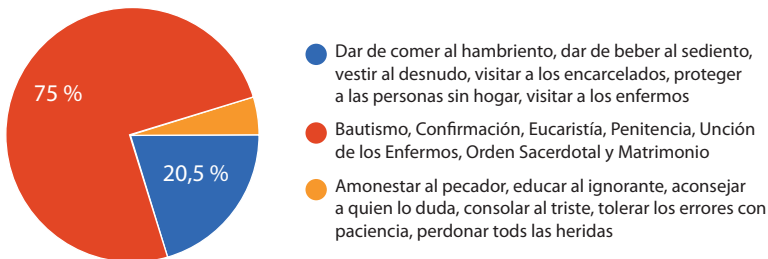
información del conocimiento que poseen acerca de los sacramentos, así como de sus apreciaciones y percepciones al respecto.

Resultados

En la figura 11 se observa que el 75 % de la población encuestada opina que los sacramentos son: bautismo, confirmación, eucaristía, penitencia, unción de los enfermos, orden sacerdotal y matrimonio. El 20,5 % piensa que son: dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, visitar a los encarcelados, proteger a las personas sin hogar, visitar a los enfermos, enterrar a los muertos). Por otro lado, el 4,5 % restante cree que son: amonestar al pecador, educar al ignorante, aconsejar a quien lo duda, consolar al triste, tolerar los errores con paciencia, perdonar todas las heridas, orar por vivos y muertos).

Figura 11

¿Cuáles son los sacramentos?



En relación con la pregunta ¿Piensa usted que los sacramentos son importantes para una formación cristiana? Y el ¿Por qué?

Más del 50 % de la población encuestada respondió que sí piensa que los sacramentos son importantes para una formación cristiana, porque:

- Dios nos dio el ejemplo cuando Juan bautizó a su hijo primogénito en señal que todo cristiano debe de recibir al Espíritu Santo.

- Nos acercan a Dios.
- A lo largo del tiempo nos ayuda a prepararnos.
- Son leyes de vida cristiana a seguir.
- Dios es Padre, Hijo y Espíritu Santo.
- Son fundamentales.
- Nos ayudan a actuar directamente de la mano de Dios.
- Así seguimos la enseñanza de Dios.
- Los valores adquiridos serán mejores para quienes siguen nuestros pasos.
- Ayuda a ser una mejor persona y que sea solidaria con los demás.

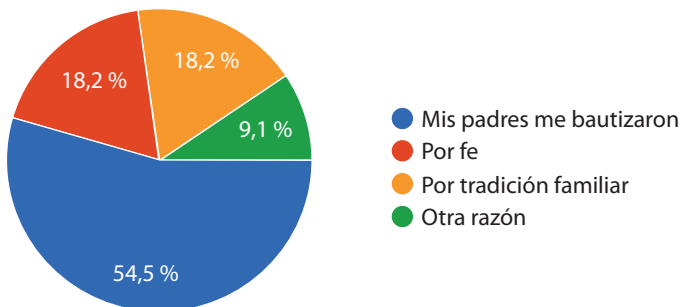
El resto de la población respondió:

- En la actualidad no se cumplen muchos de ellos, pero se sigue una formación cristiana.
- Lo veo más como una obligación lo cual aleja a la persona de Dios.
- Cada uno tiene una formación cristiana diferente.

Respecto a la razón por la cual se bautizaron, el 54,5% de la población respondió que lo hicieron porque sus padres lo habían hecho, el 18,2 % por fe, el 18,2 % por tradición familiar mientras que el 9,1 % restante indica que fue por otra razón, tal como se observa en la figura 12.

Figura 12

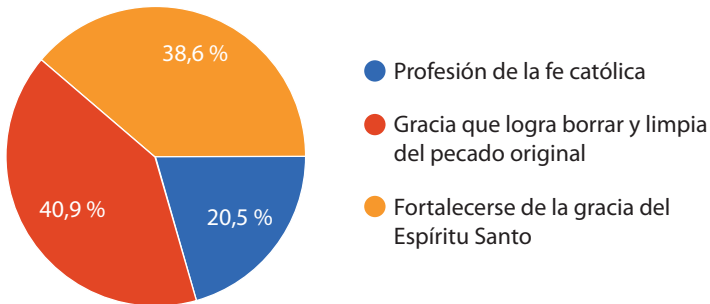
Escoja la razón por la cual usted se bautizó



En la figura 13 se visualizan los resultados de la pregunta ¿Cuál cree usted que son los efectos del bautismo? A la cual el 40,9 % respondió que lo hizo por Gracia que logra borrar y limpiar del pecado original, el 20,5 % por profesión de la fe católica mientras que el 38,6 % por fortalecerse de la gracia del Espíritu Santo.

Figura 13

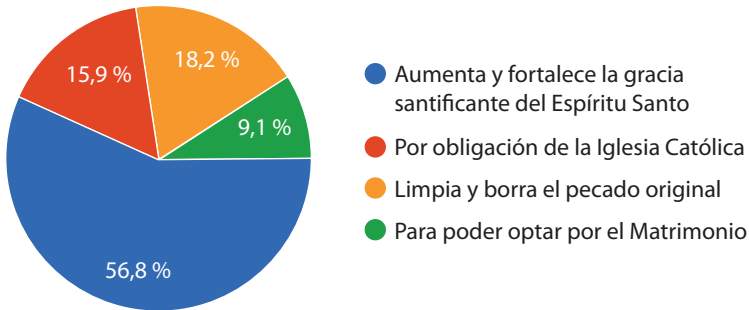
¿Cuál cree usted que son los efectos del bautismo?



En relación a la pregunta ¿Cuál cree usted que es la razón por la cual un católico/a opta por la confirmación? El 56,8 % indicó que aumenta y fortalece la gracia santificante del Espíritu Santo. El 15,9 % respondió que, por obligación de la Iglesia católica, el 18,2 % mencionó que fue porque limpia y borra el pecado original, mientras que el 9,1 % respondió que es para poder optar por el matrimonio.

Figura 14

¿Cuál cree usted que es la razón por la cual un católico/a opta por la confirmación?



Conclusiones

Como nos indican las Sagradas Escrituras, los sacramentos son diversas formas en que los creyentes expresan su relación con Dios; siempre han tomado importancia a lo largo del tiempo, nos aumentan la Gracia Divina, ofreciendo así ser hijo de Dios, son actos que pueden salvar al hombre de diversas situaciones, tanto así que los pueda llevar de la mano del amor, al fruto de la muerte hasta la Resurrección de Cristo.

Este artículo permitió identificar el nivel de conocimiento que una muestra no dirigida tiene de los sacramentos y sus percepciones, se pudo constatar que existe una gran parte de la población que conoce sobre los sacramentos pero que un 20 % desconoce o lo confunde, por lo cual es necesario leer la Biblia o documentos relacionados, para así poderse ilustrar un poco más en los sacramentos. Para los laicos comprometidos y catequistas existe una oportunidad de trabajo en estos temas que deben ser profundizados desde la acción pastoral y el pregonar de la fe.

Agradecimientos

Al Grupo de Investigación TICAD por permitirnos participar en la elaboración de este libro y enriquecernos con nuevos conocimientos del proceso investigativo.

Referencias bibliográficas

- Blanco-Sartro, P. (2020). El inicio del camino. Fe, bautismo y pertenencia a la Iglesia en el pensamiento de Joseph Ratzinger. *Wrocławski Przegląd Teologiczny*, 28(2), 49-61.
- Codina, V. (2006). Eucaristía y Reino de Dios. *Theologica Xaveriana*, (157), 45-57.
- De Borba, W. R. (2016). *La doctrina católica romana de la transubstanciación a la luz de Mateo 26: 26-28, e implicaciones con el Ministerio de Cristo en el Santuario Celestial*. <https://bit.ly/4cSsMeW>
- González, M. (6 de diciembre de 2015). *Sacramento de iniciación cristiana*. Catholic: <https://bit.ly/4cP1pSO>
- Inostroza Ponce, X. (2019). Bautizar, nombrar, legitimar, apadrinar. El bautizo cristiano en poblaciones indígenas. Altos de Arica, 1763-1833. *Estudios atacameños*, (61), 199-218. <https://bit.ly/3XXslMe>
- Marques, P. A. (2012). Los Sacramentos. *Catholic Diocese of Richmond*.
- Molteni, G. (1838). La confesión. *La confessione*. Gallerie di Piazza Scala, Milán.
- Ortiz, D. B. (2007). El bautismo del Espíritu Santo: símbolo y realidad. *Davar-Logos*, 6(1), 35-53.
- Pellitero, R. (2018). El 'Compendio del Catecismo de la Iglesia Católica' y las cuestiones planteadas desde el debate 'de Parvo Catechismo'. *Anuario de Historia de la Iglesia*, 15, 89-110. <https://doi.org/10.15581/007.15.10268>
- Pérez de Heredia y Valle, I. (2014). Cánones introductorios a los sacramentos. Cuestiones preliminares al título de los sacramentos. *Anuario de Derecho Canónico*, (3), 149-183.
- Ponce, M. (1984). Sacramentalidad de la Iglesia y Sacramentos. *Scripta Theologica*.
- Sayés, J. A. (2011). *El misterio eucarístico*. Palabra.